



**DINOS LO  
QUE PIENSAS**

 [cartas@estrellavalpo.cl](mailto:cartas@estrellavalpo.cl)

## Cáncer de próstata en 2025: Una luz de esperanza

El cáncer de próstata sigue siendo un importante problema de salud pública a nivel mundial y en Chile. Sin embargo, el panorama para 2025 es alentador, marcado por avances significativos en el diagnóstico y tratamiento, aunque persisten desafíos importantes, especialmente en nuestra región.

Cabe considerar que el diagnóstico precoz del cáncer de próstata se ha vuelto considerablemente más preciso e inteligente. Si bien el antígeno prostático específico (PSA) sigue siendo una herramienta fundamental, su interpretación se ha refinado enormemente.

La medicina personalizada también se ha vuelto fundamental y ha transformado el tratamiento del cáncer de próstata. Ya no hablamos de "un" cáncer de próstata, sino de múltiples subtipos con comportamientos biológicos y respuestas a tratamientos muy diferentes, permitiéndonos una estratificación del riesgo de una manera más precisa y terapias dirigidas a una enfermedad avanzada.

El enfoque multidisciplinario es el estándar de oro y ha revolucionado el manejo del cáncer de próstata. Esto significa que la decisión terapéutica no recae en un solo especialista, sino en un comité o equipo de expertos que incluye urólogos, oncólogos médicos, radioterapeutas, patólogos, radiólogos, y personal de enfermería especializada, además de psicólogos y kinesiólogos, según el caso.

Sin embargo, y a pesar de los avances, persisten desafíos significativos, que en América Latina suelen ser más acentuados: El acceso desigual a diagnóstico y tratamiento; la disponibilidad de biomarcadores avanzados, resonancia magnética prostática y especialistas para interpretarla correctamente aún no es uniforme (en muchas regiones, el acceso a un urólogo ya es una barrera); los tratamientos de vanguardia, como la cirugía robótica, la radioterapia de alta precisión o los nuevos agentes hormonales y terapias dirigidas para enfermedad avanzada pueden tener costos elevados y no estar cubiertos

universalmente por los sistemas de salud o tener largas listas de espera; y finalmente, los factores socioculturales y educacionales, en donde el miedo o la reticencia al tacto rectal y la falta de conciencia sobre la importancia de los chequeos preventivos aún son barreras importantes.

Sin embargo, y a pesar de estos desafíos, el futuro es esperanzador. La investigación no se detiene, y cada vez comprendemos mejor esta enfermedad. La clave está en la educación, la prevención secundaria (detección precoz) y la consulta oportuna. Hago un llamado a todos los hombres, especialmente a aquellos con factores de riesgo, a conversar con sus médicos y realizarse los chequeos correspondientes. Un diagnóstico a tiempo, sumado a los avances terapéuticos, puede significar no solo salvar vidas, sino también preservar una buena calidad de vida.

**Dr. Camilo García de la Barra**  
Director Carrera Medicina Viña del Mar  
Universidad Andrés Bello